**FICHA 5**

**BAJA EDAD MEDIA**

**Espacios de confluencia**

La caída del Imperio romano de Occidente en el año 476 dio origen a la denominada Edad Media. Con este nombre se agrupan alrededor de mil años de historia. En un periodo tan largo hubo rasgos que se mantuvieron estables, y otros que fueron modificándose. Por eso, la Edad Media suele dividirse en tres grandes etapas: Temprana, Alta y Baja Edad Media. Durante la Tempana y Alta Edad Media en los territorios alrededor del mar Mediterráneo tuvo lugar la conformación de nuevos espacios de confluencia, con tres núcleos bien diferenciados: los reinos romano-germánicos o Europa occidental, el Imperio romano de Oriente o Imperio bizantino, y la civilización islámica.

**Imperio bizantino**

Mientras que la parte occidental del Imperio romano fue ocupada por distintos pueblos germánicos, el Imperio romano de Oriente, con el tiempo llamado Imperio bizantino, logró resistir los ataques de árabes, persas y germanos, logrando sobrevivir mil años más.

La capital del Imperio bizantino era la ciudad de Constantinopla, que había sido fundada en el siglo IV sobre las ruinas de la antigua ciudad griega de Bizancio. Constantinopla fue un rico centro comercial en el que se cruzaban las rutas marítimas y terrestres que provenían de Europa, Asia y África. De ese comercio, cuyos principales productos eran seda, las alfombras, las especias, las joyas y el trigo, el Imperio bizantino obtuvo una abundante riqueza, de la cual extrajo los recursos necesarios para pagar la administración y reclutar ejércitos. Otras actividades económicas importantes fueron la agricultura y la artesanía. Sus artesanos se destacaron en la elaboración de cerámica, la orfebrería y la construcción de mosaicos.

En el Imperio bizantino, el emperador ejercía un poder absoluto, ya que era el jefe supremo de la administración, el ejército y la iglesia. Su persona era sagrada y reverenciada y se pensaba que su autoridad provenía directamente de Dios.

El poder del emperador no impidió que estallaran conflictos religiosos, como el que en los siglos VII y IX enfrentó a los iconoclastas, que querían destruir las imágenes de los santos, y los iconódulos, que defendían su adoración. Otro conflicto importante fue el Cisma de Oriente, que a partir del 1054 dividió la Iglesia cristiana en dos ramas: la católica, encabezada por el Papa, y la ortodoxa, liderada por el Patriarca de Constantinopla. El cisma se debió a la negativa de los bizantinos a reconocer la autoridad del obispo de Roma.

Justiniano, quien heredó el trono de Bizancio en el 527, fue el emperador más importante que tuvo el imperio durante la Temprana Edad Media. Estaba casado con la hábil Teodora, que aconsejó a su marido en cuestiones administrativas, legislativas y religiosas.

En política interior, Justiniano estableció un sistema jurídico ordenado, basado en la compilación del derecho establecido hasta entonces, que quedó plasmado en el llamado Código Justiniano. En política exterior, su gran sueño fue reconstruir el Imperio romano, tarea que consideraba posible dada la inestabilidad de los reinos romano-germánicos. Luego de pactar una paz con los persas, concentró todas sus fuerzas en la reconquista de Occidente.

Tras la muerte de Justiniano, ocurrida en el 565, sus sucesores no tuvieron la habilidad necesaria para sostener el imperio, que se debilitó y perdió sus provincias occidentales. Italia fue ocupada por los lombardos a partir del 572, mientras, los visigodos recuperaron poco a poco el sur de la península ibérica.

Ya en el siglo VII, las provincias orientales fueron atacadas por los árabes, que convertidos en una nueva religión, el islam, avanzaban con una fuerza irresistible. Se perdieron entonces Egipto, Siria, Palestina y parte de Asia Menor y, con ellas, las ciudades más ricas y tierras más fértiles de todo el imperio. En el siglo siguiente, los bizantinos tuvieron que tolerar la coronación del franco Carlomagno como emperador de los romanos y la pérdida de su influencia sobre Occidente.

Bizancio, sin embargo, no se derrumbó. Nuevos emperadores crearon provincias fronterizas que pusieron a cargo de militares y que poblaron con campesinos a los que entregaron tierras a cambio de que sirvieran en los ejércitos. Este sistema defensivo fue exitoso, ya que permitió contener los ataques de árabes, persas y búlgaros. Sobre esta base, el imperio vivió una nueva época de esplendor durante los siglos X y XI.

**El mundo árabe**

Hacia el año 500, la península arábiga estaba habitada por pueblos nómades que se dedicaban al pastoreo de ganado y al comercio caravanero. Estos pueblos eran politeístas, ya que adoraban a una gran cantidad de dioses. Cuyas imágenes guardaban en el interior del santuario de la Kaaba, en la ciudad de La Meca.

En esa ciudad nació, en el año 570, Mahoma, quien se dedicó al comercio caravanero. Al cumplir los cuarenta años, Mahoma se recluyó en las afueras de La Meca. Según la tradición, allí fue visitado por el arcángel Gabriel, quien le anunció que había sido elegido para ser el profeta de una nueva religión. Mahoma regresó a La Meca y comenzó a predicar el islam, término que significa “obediencia” a un único dios, Alá. A sus seguidores se los llama musulmanes, que significa “sometidos a la voluntad de Dios”.

En La Meca, Mahoma fue perseguido por predicar la nueva religión. Para eludir una condena a muerte, en el 622 huyó a la ciudad de Medina. Allí logró que la mayoría de sus habitantes adoptaran el islam. Con su ayuda, conquistó La Meca en el 630 y transformó a la Kaaba en un lugar sagrado para los musulmanes.

El libro sagrado del islam es el Corán, lo que significa “recitación”, porque para los musulmanes es palabra de Dios dictada al profeta. Mahoma contó esas revelaciones a sus discípulos, quienes, luego de su muerte, recopilaron los dichos de su maestro. Así surgió el Corán, el libro sagrado de los musulmanes. Su mensaje central es que la humanidad debe aceptar a Alá como único dios y vivir conforme a sus leyes.

Luego de la conquista de La Meca, el islam comenzó a difundirse rápidamente por toda la península arábiga, y se transformó en elemento unificador de las distintas tribus árabes. Cuando Mahoma murió (632), fue sucedido por los llamados califas, que pasaron a ser jefes espirituales y temporales de todos los musulmanes. Ellos impulsaron la expansión militar del islam hacia Egipto, Palestina, Siria, Armenia, Mesopotamia, Persia y el norte de Libia.

En el 661, luego de la muerte del cuarto califa, Alí, la familia de los Omeyas se adueñó del poder y creó un califato cuya capital era la ciudad de Damasco, en Siria. Bajo su gobierno, los musulmanes llegaron hasta el río Indo, conquistaron Marruecos y en el 711 penetraron en Europa, al destruir el reino visigodo y ocupar la península ibérica. En el 750, la familia de los Abásidas derrocó a los Omeyas y trasladó la capital del califato a la ciudad de Bagdad, fundada en el 761, cerca de las ruinas de la antigua Babilonia.

Cruzadas

A fines del siglo XI, el Imperio bizantino estaba seriamente amenazado por los turcos selyúcidas, que profesaban el islamismo y avanzaban sobre Asia Menor. Fue entonces cuando el emperador Alejo I solicitó ayuda al papa Urbano II. El pontificie entendió ese pedido de socorro como la oportunidad de ejercer su autoridad por encima de los emperadores y reyes, y de extenderla más allá de las fronteras de Occidente. Convocó entonces al Concilio de Clermont (1095), en el que predicó una cruzada, esto es la lucha contra infieles para recuperar la ciudad de Jerusalén y el Santo Sepulcro de Jesucristo, que habían caído en manos de los musulmanes.

El entusiasmo fue tan grande que una multitud se adelantó a los caballeros y se dirigió hacia Oriente. Esa oleada humana, liderada por un monje llamado Pedro el Ermitaño y conocida como Cruzada popular, fue aniquilada por las tropas turcas. Poco después, ejércitos cristianos integrados por caballeros normandos, anglosajones, franceses, alemanes y flamencos se dirigieron hacia Oriente y recuperaron Jerusalén y otras ciudades asiáticas (1099). Los cruzados establecieron entonces varios reinos cristianos, que favorecieron la llegada de una multitud de aventureros y mercaderes que tenían el propósito de reanudar los antiguos contactos comerciales entre el Mediterráneo oriental y el occidental. Restablecido el comercio, se perdió el sentido religioso original y en las siguientes expediciones militares (nueve en total) los motivos económicos comenzaron a gravitar de manera preponderante. Esta circunstancia fue aprovechada por los turcos y otros pueblos musulmanes que, poco a poco, fueron conquistando todos los reinos y señoríos cristianos que los cruzados habían fundado en Oriente.

**Transformaciones de la Baja Edad Media**

Alejado el peligro de las invasiones de los siglos IX y X, la sensación de la inseguridad fue desapareciendo. Fue entonces cuando los campesinos, empujados por la necesidad de producir más alimentos para abastecer a una población que lentamente iba creciendo, avanzaron sobre tierras ubicadas en los límites de los señoríos. A este movimiento se lo llamó roturaciones, ya que roturar significa “arar la tierra por primera vez”.

En un principio, las roturaciones se hicieron en los espacios vacíos cercanos a las aldeas. Luego, comenzaron a surgir aldeas y comunidades nuevas en lugares deshabitados. Para ello, se desmontaba el bosque. El desmonte consistía en cortar los árboles y arbustos para crear una nueva zona de cultivo.

Al mismo tiempo, se renovaron las técnicas de producción agrícola y la tracción animal. Una de esas innovaciones fue la introducción del arado pesado, que tenía una cuchilla que hacía un corte vertical en el suelo, mientras que una orejera socavaba la tierra y la revolvía. Gracias a esta doble función, quedaba en la superficie de la tierra la capa inferior, más húmeda y rica en nutrientes. Este arado, de hierro y con ruedas, incorporó el uso de caballos provistos de una collera rígida (un collar de cuero relleno con paja). De esta manera, se pudo aprovechar mejor la fuerza de tracción de los animales y esto permitió arar las tierras más duras, pero igualmente fértiles, con lo cual aumentaron las superficies cultivables.

**Resurgimiento urbano**

A pesar de que la Edad Media se caracterizó por la ruralización de las sociedades, las ciudades siguieron existiendo, aunque con funciones diferentes y con menos población que a fines de la Edad Antigua. Pero a partir del siglo XII las ciudades comenzaron a resurgir. Las causas de este fenómeno fueron múltiples, como:

* El aumento de la producción agrícola, que mejoró las condiciones de vida y de alimentación de la población, y que, a su vez, indujo su crecimiento. Este aumento de producción generó, además, excedentes que pudieron ser vendidos por los campesinos para obtener el dinero que necesitaban para pagar los tributos en dinero que les exigían algunos señores.
* El resurgimiento del comercio, que transformó las ciudades en mercados en los que se volcaban los excedentes comercializables de los señoríos.
* Las Cruzadas, que reabrieron antiguas rutas comerciales con Oriente, desde donde llegaban bienes destinados al comercio.

El resurgimiento urbano fue parte de un movimiento general de apertura de las sociedades feudales que se puso de manifiesto en varios planos de la vida social, como las peregrinaciones a centros religiosos o los viajes hacia las nacientes universidades. Este desplazamiento significó, al mismo tiempo, la circulación de nuevas ideas y nuevos productos, en una sociedad que comenzaba a transformarse.

Las nuevas actividades económicas provocaron la diferenciación de un nuevo grupo social integrado por individuos de diferentes grados de riqueza en el que se destacaron comerciantes y artesanos. A estas personas se las llamó burgueses, dado que se establecieron en las ciudades, que entonces eran conocidas como burgos.

A las ciudades se trasladaron campesinos que escapaban de los señoríos, que conseguían así su libertad de hecho, porque ya nadie podía controlar si eran jurídicamente libres. Allí tenían mayores posibilidades de progresar que en las áreas rurales, porque sus condiciones de vida ya no dependían de su origen, sino de la riqueza que pudieran generar a partir de su trabajo. Lo mismo sucedió con los artesanos, favorecidos por el aumento en la demanda de los artículos que elaboraban a partir del resurgimiento comercial y la circulación monetaria.

Si bien los señores tuvieron diferentes actitudes frente a los burgueses, lo más frecuente era que los rechazaran. Este rechazo se debió a que todas las actividades que realizaban los burgueses estaban relacionadas con la ganancia de dinero, como el comercio y el préstamo a interés, y a que el nuevo grupo no encajaba en ninguno de los tres órdenes establecidos por la teoría formulada por la Iglesia en el siglo XI (religiosos, guerreros y campesinos).

La unión de los grupos burgueses se fue consolidando con el tiempo. La sociedad urbana se reconocía a sí misma como diferente y pronto reclamó el reconocimiento de las autoridades.

Para defender sus intereses frente a las pretensiones de los señores feudales, los burgueses establecieron gobiernos autónomos llamados comunas.

Las comunas ejercieron el poder de una forma muy distinta de la que había caracterizado al mundo feudal. En aquel, se creía que las jerarquías habían sido establecidas por Dios y, por lo tanto, no se podían alterar. Pero en las comunas, el orden político surgió del acuerdo entre sus miembros. Los ciudadanos decidían libremente cómo organizar la vida urbana, desde la conformación de sus instituciones hasta la organización de las ferias y los mercados. En este sentido, las comunas constituyeron una nueva forma de entender la vida política.

**Crisis del siglo XIV**

Hacia mediados del siglo XIV, la expansión iniciada en el siglo anterior comenzó a detenerse debido a que los suelos se agotaron y comenzaron a bajar su rendimiento. En consecuencia, escasearon los alimentos y el hambre se extendió entre la población, sobre todo, entre los de más bajos recursos.

Debido a la falta de alimentos, los campesinos europeos comenzaron a perder peso y a debilitarse. Este era un contexto propicio para la difusión de grandes epidemias. Durante el siglo XIV, hubo varias epidemias en Europa. La que provocó mayor cantidad de muertes fue la peste bubónica, llamada comúnmente, peste negra, que se extendió entre 1348 y 1351. Se cree que esta enfermedad infecciosa provino de Asia y fue transmitida a las personas a través de las pulgas de las ratas.

La primera manifestación de la peste se produjo en las costas del mar Negro, donde había colonias de comerciantes italianos. Luego, pasó a la zona costera de Italia. Desde allí se expandió a todos los reinos europeos y se intensificó en las ciudades portuarias o de gran actividad comercial. Las ciudades más afectadas fueron Florencia y Génova, en Italia, y Hamburgo y Bremen, en Alemania.

Un factor que favoreció la propagación de la peste fue el continuo movimiento de personas entre el campo y la ciudad. La gente escapaba de las ciudades donde aparecía la peste iba contagiando a otras poblaciones. Así, se produjo una verdadera catástrofe demográfica, causando la muerte de la tercera parte de la población europea.

La peste negra redujo considerablemente la mano de obra para trabajar la tierra. Mientras algunos señores feudales aumentaron los tributos para mantener sus ingresos, otros comenzaron a pagar salarios a sus campesinos para que no disminuyeran la producción. Muchos campesinos que no pudieron soportar el hambre y la explotación señorial huyeron de los señoríos y comenzaron a instalarse en las ciudades. La falta de mano de obra y la caída de sus ingresos debilitaron paulatinamente el poder de los señores feudales.

La presión de los señores y los aumentos de los impuestos para pagar los gastos ocasionados por la guerra de los Cien Años, conflicto que enfrentó a Francia e Inglaterra entre los años 1337 y 1453, provocaron el estallido de revueltas campesinas en varias regiones de Europa. Algunas, como la de los campesinos del norte de Francia en 1358, fueron breves pero muy violentas. Los campesinos atacaron los castillos y quemaron los archivos donde los señores registraban las deudas. Otros levantamientos, en cambio, fueron menos violentos, pero con objetivos más profundos. En 1381, por ejemplo, los campesinos ingleses ocuparon la ciudad de Londres. Para que depusieran su actitud, el rey Ricardo II les concedió la abolición de la servidumbre. Los nobles desconocieron esta concesión, reprimieron el alzamiento y dieron muerte al jefe de la rebelión. A pesar de la derrota, este movimiento significó un progreso en la lucha de los campesinos contra el poder de los señores.

ACTIVIDAD

1. ¿Cómo se desarrollaron los conflictos religiosos en el Imperio bizantino durante la Temprana Edad Media, y cuál fue el resultado del Cisma de Oriente?
2. ¿Qué papel desempeñó Justiniano en la historia del Imperio bizantino, y qué legado dejó en términos de legislación?
3. Explica la importancia de Mahoma y la expansión del islam. ¿Cómo influyó el islam en la unificación de las tribus árabes?
4. ¿Por qué se convocaron las Cruzadas y cuál fue el objetivo original? ¿Cómo evolucionaron los motivos a lo largo de las diferentes Cruzadas?
5. Compara y contrasta el sistema de gobierno en el Imperio bizantino con el de los califatos islámicos y Europa Occidental. ¿Qué diferencias y similitudes existieron en términos de administración, religión y liderazgo?
6. Describe las transformaciones en la agricultura y la expansión de la tierra cultivable durante la Baja Edad Media. ¿Cómo influyeron estas transformaciones en la sociedad y la economía?
7. Analiza las razones detrás del resurgimiento urbano en el siglo XII. ¿Qué factores contribuyeron al crecimiento de las ciudades y cómo esto cambió la dinámica social y económica?
8. ¿Qué papel desempeñaron los burgueses en el resurgimiento urbano y cómo se diferenciaron de los otros grupos sociales en la sociedad feudal? Analiza las razones detrás del rechazo de los señores feudales hacia los burgueses.
9. Analiza las causas y las consecuencias de la crisis del siglo XIV en Europa. ¿Cómo afectó la peste negra y la escasez de alimentos a la población y a la economía?
10. Analiza cómo las transformaciones económicas y sociales durante la Baja Edad Media contribuyeron a la disminución del poder de los señores feudales. ¿Cómo cambió la relación entre los campesinos y los señores como resultado de estas transformaciones?

**1. ¿Cuál fue una de las principales actividades económicas del Imperio bizantino?**

a) Minería

b) Comercio

c) Ganadería

d) Navegación

**2. ¿Qué evento dividió la Iglesia cristiana en dos ramas en el año 1054?**

a) El Concilio de Clermont

b) El Cisma de Oriente

c) La Cruzada popular

d) El Código Justiniano

**3. ¿Qué nuevo grupo social surgió en las ciudades durante el resurgimiento urbano en la Baja Edad Media?**

a) Los campesinos

b) Los clérigos

c) Los burgueses

d) Los caballeros

**4. ¿Cuál fue una de las causas principales de la propagación de la peste negra en Europa durante el siglo XIV?**

a) La expansión de las ciudades

b) La falta de recursos militares

c) El continuo movimiento de personas entre el campo y la ciudad

d) La guerra de los Cien Años

**5. ¿Cuál de los siguientes factores fue más decisivo para el desarrollo de la vida urbana durante la Baja Edad Media?**

a) La estabilidad política proporcionada por los reyes

b) La expansión del comercio y las rutas comerciales

c) La influencia de la Iglesia en la vida cotidiana

d) El sistema feudal y la relación entre señores y vasallos

**6. ¿Qué aspecto de la transformación agrícola durante la Baja Edad Media tuvo un mayor impacto en la población europea?**

a) La introducción de nuevos cultivos como el maíz y la papa

b) El uso del arado de vertedera y la rotación trienal

c) La expansión de los dominios de la nobleza feudal

d) El aumento en la producción artesanal en las ciudades

**7. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor la relación entre el renacimiento urbano y el comercio en la Baja Edad Media?**

a) El crecimiento urbano fue consecuencia directa del incremento en la producción agrícola.

b) Las ciudades medievales florecieron principalmente debido al apoyo de la nobleza.

c) El comercio y las ferias eran el núcleo del renacimiento urbano.

d) La expansión de las ciudades fue impulsada principalmente por las Cruzadas.

**8. ¿Qué característica distingue la vida urbana en la Baja Edad Media de la vida rural en el mismo período?**

a) La vida urbana estaba dominada por el trabajo en el campo.

b) Las ciudades eran centros de intercambio cultural y económico.

c) La vida rural ofrecía mayores oportunidades educativas.

d) Las ciudades carecían de estructuras políticas organizadas.